

## ACERCA DE LA ARQUEOLOGIA ARGENTINA DE LOS ULTIMOS 20 AÑOS A TRAVES DE LAS CITAS BIBLIOGRAFICAS EN LAS REVISTAS RELACIONES Y ANALES DE ARQUEOLOGIA Y ETNOLOGIA

Mirta Bonnin\*  
Andrés Laguens\*\*

### PRIMERA PARTE

#### INTRODUCCION

##### *Objetivos*

El fin de este trabajo es analizar la incidencia de los escritos de Arqueología de índole teórico-metodológica sobre los trabajos de Arqueología publicados en el país desde el año 1970 hasta la actualidad. Se pretenden observar las tendencias manifiestas en el desarrollo de la disciplina en ese período y, consecuentemente, sus perspectivas futuras.

Específicamente, los puntos concretos que nos propusimos estudiar fueron:

1. La incidencia de los trabajos teóricos y teórico-metodológicos sobre los realizados y publicados por los arqueólogos argentinos durante los últimos 14 años.

2. Las principales tendencias teóricas que se manifiestan en ese tiempo y sus perspectivas actuales.

Secundariamente nos planteamos también observar:

3. El interés temático principal de los investigadores.

4. El interés areal principal de los investigadores.

5. La influencia de la Arqueología extranjera sobre el desarrollo de la Arqueología local.

\* Sección Arqueología, Instituto de Antropología, Universidad de Córdoba.

\*\* Sección Arqueología, Instituto de Antropología, Universidad de Córdoba.

## Supuestos

Partimos de ciertos supuestos básicos:

1. Las referencias bibliográficas de un trabajo de investigación nos proveen un camino para llegar a conocer la posición teórica del investigador (Gándara, 1980, 1981).

2. La bibliografía refleja el desarrollo y/o los cambios de interés temático de una disciplina a través del tiempo (Price, 1965).

3. Luego, particularmente en Arqueología, el análisis de la bibliografía de los artículos publicados durante un lapso determinado permitirá observar las tendencias, posiciones teóricas e intereses dominantes durante ese tiempo.

## MATERIALES Y METODO

Para el cumplimiento de los objetivos propuestos, y de acuerdo a los supuestos básicos enumerados, tomamos como primer muestra los trabajos de Arqueología publicados en la revista *Relaciones* de la Sociedad Argentina de Antropología, en su Nueva Serie, tomos V (1) del año 1970 al XIV (2) de 1981-82. (Muestra 1)\*\*\*. Esta muestra fue seleccionada partiendo de la idea "a priori" de que al haber mantenido continuidad desde la aparición de la nueva serie hasta hoy, y siendo el órgano oficial de divulgación científica de dicha Sociedad, reflejaría el acontecer arqueológico durante ese lapso.

Para contrastar los resultados obtenidos y tener un punto de comparación con otra muestra similar, se procedió a analizar con el mismo método los tomos de los *Anales de Arqueología y Etnología* de la Universidad Nacional de Cuyo, tomados a partir del año 1961 (t. XVI) hasta el año 1977-78 (t. XXXII-XXXIII) (Muestra 2).<sup>1</sup>

Tomamos dos clases de unidades de referencia: originales y citas. Originales se refiere a los trabajos de Arqueología publicados en las muestras seleccionadas y cuya bibliografía fue sometida al análisis que se detalla más adelante. Citas o referencias son los trabajos, de cualquier índole, que se mencionan en la bibliografía de los originales.<sup>2</sup>

De acuerdo al contenido de las unidades de referencia, según se evidenciara de su título y/o del conocimiento personal de la obra en cuestión, se establecieron 11 categorías clasificatorias de primer y segundo orden. Estas son:

\*\*\* El índice acumulado de *Relaciones* (por materias, general y autores) para los tomos V/Nº 1 - VIII y IX-XIV/Nº 1, ha sido publicado en los volúmenes IX, NS., 1975, p. 217-228 y XIV/Nº 2, NS., 1981-1982, p. 285-293, respectivamente. Referencias a la Nueva Serie (NS.) pueden hallarse en el tomo XIV/Nº 2, NS. p. 7-8. Nota de la Redacción.

<sup>1</sup> No fue considerado el tomo XXXIV-XXXV, 1981-1982, que corresponde al trabajo de Jorge Fernández "Historia de la Arqueología Argentina", ya que su extensísima bibliografía —que como bien dice su autor, es otra obra en sí— sesgaría demasiado la muestra al ser un caso excepcional.

<sup>2</sup> Cita, estrictamente, se referiría a la transcripción de un párrafo de otro autor u obra en el original, pero aquí es utilizado el término como referencia bibliográfica.

### *Categorías de primer orden*

*Teoría (T)*: se refiere a los trabajos donde se tratan fundamentalmente aspectos de teoría arqueológica (Ta),<sup>3</sup> métodos y técnicas (Tm) y/o trabajos que hipotetizan sobre fenómenos de difusión y contacto entre culturas arqueológicas (Th).

*Síntesis (S)*: se refiere a los trabajos donde se resumen y/o actualizan los conocimientos sobre una región, un área, y/o se define una cultura arqueológica.

*Informe de sitio (I)*: se refiere a los trabajos donde se dan a conocer investigaciones realizadas en relación a uno o más sitios arqueológicos, ya sea prospección y/o excavación, incluyendo el análisis del material recuperado.

*Estudio técnico (ET)*: se refiere a los trabajos donde se dan a conocer cualquier análisis hecho sobre alguna clase específica de material arqueológico (cerámica, lítico, pictografías, arte rupestre en general, etc.), ya sea proveniente de excavación, "in situ" o de colecciones.

*Periodificación (P)*: se refiere a los trabajos cuyo objetivo principal es establecer secuencias, relativas o absolutas, locales, regionales o areales, y/o dar a conocer fechados.

*Otras ciencias (C)*: trabajos realizados en otros campos distintos del arqueológico y del antropológico.

*Antropología (A)*: trabajos de carácter antropológico general, con excepción de los de Arqueología.

*Etnohistoria (E)*: se refiere tanto a los trabajos de corte etnohistórico como a las fuentes que utilizan.<sup>4</sup>

*Enfoque ecológico (EE)*: se refiere a los trabajos de Arqueología hechos desde una perspectiva preponderantemente ecológica.<sup>5</sup>

### *Categorías de segundo orden*

Estas categorías se distinguen de las anteriores porque el criterio es geográfico y se dan exclusivamente en combinación con cualquiera de las categorías de primer orden de índole arqueológica. Estas son:

*Arqueología americana (Aca)*: se refiere a los trabajos de Arqueología realizados fuera de la Argentina, dentro del continente americano.

*Arqueología extra-americana (EA)*: se refiere a los trabajos de Arqueología realizados en el Viejo Mundo.

<sup>3</sup> Definiciones de Teoría Arqueológica y Arqueología teórica pueden ser consultadas en: Binford y Binford, 1968; Klejn, 1977; Lahitte, 1982.

<sup>4</sup> Su separación de la categoría (C) se debió a la influencia de esta disciplina en los trabajos de Arqueología de las áreas nucleares americanas, que en cierto sentido marcan una línea teórica.

<sup>5</sup> Se hace notar como categoría debido a que es un aporte notable de las nuevas tendencias en Arqueología de los últimos 20 años.

El método consistió, básicamente, en contabilizar el total de las referencias bibliográficas —categorizadas de acuerdo a lo establecido— en los originales de las muestras. Sometimos, posteriormente, la información obtenida a un tratamiento estadístico elemental. De allí se elaboraron tablas y gráficos que ilustran el comportamiento de ambas muestras, pero no se reproducen aquí por razones de espacio y porque consideramos que su omisión no afecta básicamente al entendimiento del trabajo.

Partiendo de que un trabajo más antiguo tendrá más probabilidades de ser citado que uno más reciente, las muestras fueron divididas respectivamente en dos subperíodos. Para la muestra 1, el primero abarca los tomos de *Relaciones* publicados entre 1970 y 1975 inclusive (t. V (1) al IX), y el segundo, los publicados entre 1976 y 1982 (t. X al XIV) (2).<sup>6</sup>

La muestra de *Anales* se dividió en dos sub-períodos tomados como divisor al año 1970, comprendiendo el primero los tomos publicados entre 1961 y 1969-70 (t. XVI al XXIV-XXV), y el segundo, los publicados entre 1971 y 1977-78 (t. XXVI al XXXII-XXXIII).

## RESULTADOS OBTENIDOS

### I) MUESTRA 1: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.

Tomos: 1er. subperíodo: V (1) 1970; V (2) 1971; VI (1972); VII 1973; VIII 1974; IX 1975.

2do. subperíodo: X 1976; XI 1977; XII 1978; XIII 1979, XIV (1) 1980; XIV (2) 1981-82.

#### A) Originales

Esta muestra constaba en total de 118 originales. En orden decreciente de ocurrencia, las categorías contabilizadas son:

I:	48 originales (40,7 %)
ET:	39 originales (33,1 %)
S:	22 originales (18,6 %)
P:	7 originales ( 5,9 %)
T:	2 originales ( 1,7 %)

Las cuales incluyen las siguientes subcategorías:

I: I/Aca:	2 originales (1,7 %)	S: S/E:	2 originales (1,7 %)
I/P:	1 original (0,8 %)	S/EE:	1 original (0,8 %)
ET: ET/EE:	2 originales (1,7 %)	S/Aca:	3 originales (2,5 %)
T: T:	1 original (0,8 %)		
Tm:	1 original (0,8 %)		

#### B) Citas

1. El total de citas de los 118 originales fue de 2.314. Son en orden decreciente de ocurrencia:

<sup>6</sup> Para la fecha de publicación se tomó siempre la fecha de tapa.

I: 673 citas (29,0 %)	A: 122 citas (5,5 %)
S: 414 citas (17,9 %)	P: 108 citas (4,7 %)
ET: 371 citas (16,0 %)	E: 102 citas (4,4 %)
C: 342 citas (14,8 %)	EE: 24 citas (1,0 %)
T: 132 citas ( 5,7 %)	Th/Aca: 21 citas (0,9 %)

Destacamos para las primeras cinco categorías:

I: I/Aca: 129 (5,6 %)	ET: ET/Aca: 42 (1,8 %)
I/EA: 2 (0,08 %)	ET/EA: 10 (0,4 %)
	ET/P: 5 (0,2 %)
S: S/Aca: 106 (4,6 %)	T: T: 40 (1,7 %)
S/P: 57 (2,5 %)	Tm: 78 (3,3 %)
S/ET: 16 (0,7 %)	Th: 14 (0,6 %)
S/EA: 11 (0,5 %)	
S/T: 8 (0,3 %)	P: P/Aca: 20 (0,7 %)

2. A continuación se detallan los 10 trabajos más citados entre 1970 y 1981-82. Se anotan también sus categorías y el número de veces que han sido citados cada uno en el período.

CARDICH, A. et al.; 1973: "Secuencia arqueológica y cronología radiocarbónica de la Cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina)"	(I)	16
MENGHIN, O. F. A.; 1952: "Fundamentos cronológicos de la prehistoria de Patagonia"	(S/P)	16
MENGHIN, O. F. A.; 1957: "Estilos de arte rupestre de Patagonia"	(ET)	16
GRADIN, C. et al.; 1976: "Investigaciones arqueológicas en la Cueva de las Manos, Estancia Alto Río Pinturas (Pcia. de Santa Cruz)"	(I)	14
BOMAN, E.; 1908: "Antiquités de la région andine de la République Argentine et du Désert d'Atacama"	(I)	14
BORMIDA, M.; 1964: "Arqueología de la costa Nordpatagónica"	(I)	13
BENNETT, W. C. et al.; 1948: "Northwest Argentine Archaeology"	(S/P)	15
ASCHERO, C.; 1974: "Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos"	(Tm)	10
CIGLIANO, E. M.; 1971: "Problemas referentes al sitio arqueológico de Las Cuevas, Dpto. de Rosario de Lerma, Pcia. de Salta"	(I)	10
CIGLIANO, E. M. et al.; 1972: "Nuevos aportes para el conocimiento de las entidades alfareras más tempranas del noroeste argentino"	(I)	9

3. A continuación se enumeran los 10 trabajos más citados entre 1970 y 1975, sus categorías y número de citas, que han aparecido publicados en ese subperíodo.

CIGLIANO, E. M. et al.; 1972: "Nuevos aportes para el conocimiento de las entidades alfareras más tempranas del noroeste argentino"	(I)	6
CIGLIANO, E. M.; 1971: "Problemas referentes al sitio arqueológico de Las Cuevas, Dpto. de Rosario de Lerma, Pcia. de Salta"	(I)	5
CIGLIANO, E. M. et al.; 1973: "Tastil, una ciudad preincaica argentina"	(I)	4
MURRA, J.; 1972: "El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas"	(E)	4
GAMBIER, M. et al.; 1970: "Secuencias culturales y cronológicas en el S. O. de la Pcia. de San Juan, República Argentina"	(P)	4
SANGUINETTI, A.; 1970: "La neolitización de las áreas marginales de la América del Sur"	(Th)	4
RAFFINO, R. A.; 1973: "Agricultura hidráulica y simbiosis económica-demográfica en la Quebrada del Toro"	(EE)	3
AGUERRE, A. M. et al.; 1973: "Hallazgo de un sitio acerámico en la Quebrada de Incacueva (Pcia. de Jujuy)"	(I)	3
RAFFINO, R. A.; 1972: "Las sociedades agrícolas del Período Tardío en la Quebrada del Toro y alrededores"	(S)	3
LORANDI, A. M.; 1972: "Nuevos fechados radiocarbónicos para Santiago del Estero"	(P)	3

4. A continuación se enumeran los 10 trabajos que a la vez han sido publicados y mayormente citados durante el subperíodo de 1976 a 1981-82. Se detallan sus categorías y el total de citas.

GRADIN, C. et al.; 1976: "Investigaciones arqueológicas en la Cueva de las Manos, Alto Río Pinturas, Santa Cruz"	(I)	14
MENGONI, G. et al.; 1976: "Restos faunísticos de la Cueva de las Manos"	(ET)	8
CARDICH, A.; 1977: "Las culturas pleistocénicas y post-pleistocénicas de Los Toldos y un bosquejo de la prehistoria de Sudamérica"	(S/P)	6
GRADIN, C. et al.; 1979: "Arqueología del área Río Pinturas (Pcia. de Santa Cruz)"	(S)	5
CARDICH, A. et al.; 1978: "Descripción y tipología de las industrias líticas más antiguas de Los Toldos"	(ET)	5
ETCHICHURY, M. C.; 1976: "Sedimentología de la Cueva de las Manos"	(C)	5
SAXON, E.; 1976: "La prehistoria de Fuego-Patagonia: colonización de un hábitat marginal"	((EE)	5
GRADIN, C.; 1980: "Secuencias radiocarbónicas del Sur de la Patagonia argentina"	(S/P)	4
AGUERRE, A. M.; 1979: "Observaciones sobre la industria Toldense"	(ET)	4
GRADIN, C. et al.; 1978: "Cuatro fechas radiocarbónicas para el Alero del Cañadón de las Manos Pintadas (Las Pulgas, Provincia de Chubut)"	(P)	4

5. En la siguiente lista enumeramos los 10 trabajos más citados entre 1970 y 1981-82, pero que hayan sido publicados entre esos años. Se detallan las categorías correspondientes y el total de citas para cada uno, ponderadas para cada subperíodo en que fue dividida esta muestra.

		1970/ 81-82	1970/ 1975	1976/ 81-82
CARDICH, A. et al.; 1973: "Secuencia arqueológica y cronología radiocarbónica de la Cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina)"	(I)	16	2	14
GRADIN, C. et al.; 1976: "Investigaciones arqueológicas en la Cueva de las Manos, Estancia Alto Río Pinturas (Pcia. de Santa Cruz)"	(I)	14	—	14
ASCHERO, C.; 1974: "Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos"	(Tm)	10	2	8
CIGLIANO, E. M. et al.; 1976: "Nuevos aportes para el conocimiento de las entidades alfareras más tempranas del noroeste argentino"	(I)	9	6	3
MENGONI, G. et al.; 1976: "Restos faunísticos de la Cueva de las Manos"	(ET)	8	—	8
CIGLIANO, E. M. et al.; 1973: "Tastil: una ciudad preincáica argentina"	(I)	8	4	4
CARDICH, A.; 1977: "Las culturas pleistocénicas y pospleistocénicas de Los Toldos y un bosquejo de la prehistoria de Sudamérica"	(S/P)	6	—	6
GAMBIER, M. et al.; 1970: "Secuencias culturales y cronológicas en el S.O. de la Pcia. de San Juan, República Argentina"	(P)	6	4	2
GRADIN, C. et al.; 1979: "Arqueología del Área Río Pinturas (Pcia. de Santa Cruz)"	(S)	5	—	5
CARDICH, A. et al.; 1978: "Descripción y tipología de las industrias líticas más antiguas de Los Toldos"	(ET)	5	—	5

En razón de que nuestro principal interés era ver la incidencia de los trabajos de teoría arqueológica, nos remitiremos seguidamente a ellos.

6. En la lista siguiente se enumeran los trabajos sobre teoría más citados entre 1970 y 1981-82. Se detalla la subcategoría y el total de citas de cada uno (sólo se transcriben aquellos que presentaron una ocurrencia mayor a 2).

ASCHERO, C.; 1974: "Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos"	(Tm)	10
PRIMERA CONVENCION NACIONAL DE ANTROPOLOGIA, 1964 (1966)	(Tm)	9
WILLEY, G. R. y PHILLIPS, P.; 1958: "Method and Theory in American Archaeology"	(Tm)	7
BAGOLINI, B.; 1968: "Ricerca sulla dimensioni dei manufatti litici prehistociche non ritocati"	(Tm)	6
GONZÁLEZ, A. R. et al.; 1973: "Registro nacional de fechados radiocarbónicos. Necesidad de su creación"	(Tm)	4
BERWICK, D.; 1975: "Valoración del análisis sistemático de los restos de fauna en sitios arqueológicos"	(Tm)	3
AUSTRAL, A.; 1966: "La talla por percusión"	(Tm)	3
SCHMID, F.; 1965: "Sedimentos y prehistoria de cuevas"	(Tm)	3

7. Tomando en cuenta las citas teóricas propiamente dichas y teóricas metodológicas por año, obtenemos la siguiente tabla:

Año	<i>T<sub>pp</sub></i>	<i>T<sub>m</sub></i>	Total <i>T</i>
1970	4	2	6
1971	3	3	6
1972	1	6	7
1973	0	4	4
1974	9	1	10
1975	3	8	11
1976	4	18	22
1977	3	6	9
1978	4	6	10
1979	7	9	16
1980	0	7	7
1981-82	2	8	10
Total	40	78	118

8. En la siguiente tabla se expresa el porcentaje de las citas categorizadas como teoría (excluyendo *T<sub>h</sub>*) en relación al total de citas por año (se usó un promedio de citas por original de 19,6).

Año	No. cit. ( $\bar{X} = 19,6$ )	<i>T<sub>pp</sub></i> . 100 cit.	<i>T<sub>m</sub></i> . 100 cit.	Total <i>T</i> . 100 cit.
1970	117,6	3,4 %	1,7 %	5,1 %
1971	117,6	2,6 %	2,5 %	5,1 %
1972	176,4	0,6 %	3,4 %	4 %
1973	196	—	2 %	2 %
1974	176,4	5,1 %	0,6 %	5,7 %
1975	196	1,5 %	4 %	5,6 %
1976	313,6	1,3 %	5,8 %	7 %
1977	196	1,5 %	3 %	4,6 %
1978	156,8	2,5 %	3,8 %	6,4 %
1979	196	3,6 %	4,6 %	8,1 %
1980	235,2	—	3 %	3 %
1981-82	235,2	0,8 %	3,4 %	4,2 %
Total	2314	5 %	3,4 %	5 %

9. Tomando en cuenta la cantidad de trabajos teóricos citados por año y los originales publicados en cada año, se obtuvo un promedio general, para el total de la muestra, de 1 trabajo teórico citado por cada original. En la tabla siguiente se anotan los promedios, año a año, correspondientes a los trabajos Tpp y Tm.

Año	Orig.	$\frac{Tpp}{Orig.}$	$\frac{Tm}{Orig.}$	$\frac{Total T}{Orig.}$
1970	6	0,7	0,3	1
1971	6	0,5	0,5	1
1972	9	0,1	0,6	0,7
1973	10	-	0,4	0,4
1974	9	1	0,1	1,1
1975	10	0,3	0,8	1,1
1976	16	0,2	1,1	1,4
1977	10	0,3	0,6	0,9
1978	8	0,5	0,7	1,2
1979	10	0,7	0,9	1,6
1980	12	-	0,6	0,6
1981-82	12	0,2	0,7	0,9
Total	118	0,3	0,7	1

II) MUESTRA 2: Anales\* de Arqueología y Etnología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

Tomos: 1er. subperíodo: XVI 1961; XVII-XVIII 1962-63; XIX 1964; XX 1965; XXI 1966; XXII 1967; XXIII 1968; XXIV-XXV 1969-70.

Tomos: 2do. subperíodo: XXVI 1971; XXVII-XXVIII 1972-73; XXIX XXXI 1974-76; XXXII- XXXIII 1977-78.

#### A) Originales

Esta muestra constaba en total de 56 originales, distribuidos 38 en el primer subperíodo y 18 en el segundo (uno de los cuales no presentaba citas bibliográficas). Su orden decreciente de ocurrencia es:

1er. subperíodo:	ET: 18 (47,4 %)	2do. subperíodo:	I: 8 (44,4 %)
	I: 16 (42,1 %)		ET: 6 (33,3 %)
	S: 2 ( 5,3 %)		S: 3 (16,7 %)
	T: 2 ( 5,3 %)		

las cuales incluyen las siguientes subcategorías:

1er. subp.: ET:	ET/I: 2 (5,2 %)	2do. subp.: I:	I/Aca: 1 ( 5,6 %)
	ET/Aca: 2 (5,2 %)		ET: ET/Aca: 1 ( 5,6 %)
I:	I/Aca: 2 (5,2 %)		ET/EA: 1 ( 5,6 %)
S:	S/EA: 1 (2,6 %)	S:	S/ET: 2 (11,2 %)
T:	Ta: 1 (2,6 %)		
	Tm: 1 (2,6 %)		



## B) Citas

1. El total de citas de los 55 originales con referencias fue de 969. De ellas cabe señalar el siguiente orden decreciente de ocurrencia:

I: 282 (29,4 %)	T: 39 (4 %)
S: 191 (20 %)	P: 28 (3 %)
ET: 178 (18,6 %)	E: 4 (0,4 %)
A: 137 (14,3 %)	Th/S: 1 (0,1 %)
C: 99 (10,3 %)	

De ellas destacamos para las categorías I, S, ET, P y T:

I: I/Aca: 84 (8,7 %)	T: Ta: 8 (0,8 %)
I/EA: 16 (1,7 %)	Th: 17 (1,8 %)
S: S/Aca: 45 (4,7 %)	Tm: 12 (1,2 %)
S/EA: 16 (1,7 %)	T/P: 2 (0,2 %)
S/P: 12 (1,2 %)	P: P/Aca: 8 (0,8 %)
S/ET: 7 (0,7 %)	P/EA: 3 (0,3 %)
ET: ET/Aca: 45 (4,7 %)	P/ET: 1 (0,1 %)
ET/EA: 24 (2,5 %)	P/C: 1 (0,1 %)

2. A continuación se detallan los 10 trabajos más citados entre 1961 y 1977-78, sus categorías y el total de citas.

Aquí la información no se presenta separada en dos listas, una para cada subperíodo —a pesar de que hubiera sido interesante contar con ello para el 2do. subperíodo a los fines de comparación con “Relaciones”— porque en el segundo sólo dos trabajos tenían un valor máximo de 4 citas (DEBENEDETTI, S.: 1917: “Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de San Juan”, y SCHOBINGER, J.: 1975: “Prehistoria y protohistoria de la región cuyana”).

		1º	2º	Total
MENGHIN, O. F. A.; 1957: “Estilos de arte rupestre de Patagonia”	(ET)	5	2	7
SCHOBINGER, J.; 1957: “Arqueología de la provincia del Neuquén”	(S)	6	1	7
BOMAN, E.; 1908: “Antiquités de la Region andine de la République Argentine et du desert d'Atacama”	(I)	6	1	7
GONZÁLEZ, A. R.; 1960: “La estratigrafía de la gruta de Intihuasi (Pcia. de San Luis) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Sudamérica”	(I)	3	3	6
CANALS FRAU, S.; 1953: “Las poblaciones indígenas de la Argentina”	(A)	4	2	6
SERRANO, A.; 1947: “Los aborígenes argentinos”	(A)	6	—	6
DEBENEDETTI, S.; 1917: “Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de la provincia de San Juan”	(I)	2	4	6
RUSCONI, C.; 1961: “Poblaciones pre y poshispánicas de Mendoza”	(S)	2	3	5
CORNELY, F.; 1956: “Cultura diaguita chilena y cultura El Molle”	(S/Aca)	4	1	5
BENNETT, W. C. et al.; 1948: “Northwest argentine archaeology”	(S/P)	3	2	5

3. A continuación se enumeran los 10 trabajos que han sido publicados y a la vez más citados durante los dos subperiodos. Se detallan sus categorías y el total de citas.

		1°	2°	Total
RUSCONI, C.; 1961: "Poblaciones pre y poshispánicas de Mendoza"	(S)	2	3	5
SCHOBINGER, J.; 1975: "Prehistoria y protohistoria de la región cuyana"	(S)	—	4	4
MADRAZO, G. et al.; 1966: "Tipos de instalación prehispánica* en la Puna y su borde"	(ET/S)	1	2	3
SCHOBINGER, J.; 1966: "La momia del Cerro El Toro"	(I)	2	1	3
GONZÁLEZ, A. R.; 1961: "La cultura de la Aguada del N.O. Argentino"	(S)	1	2	3
SCHOBINGER, J.; 1962: "Representaciones de máscaras en los petroglifos del occidente argentino"	(ET)	3	—	3
SERRANO, A.; 1962: "Investigaciones arqueológicas en el Valle del río San Francisco (Pcia. de Jujuy)"	(I)	2	1	3
SCHOBINGER, J.; 1962: "Nuevos petroglifos de la Pcia del Neuquén"	(ET)	1	2	3
IRIBARREN CHARLIN, J.; 1961: "La cultura de Huentelauquén"	(S/Aca)	1	2	3

4. Trabajos teóricos: en esta muestra ningún trabajo de los categorizados como teóricos contabilizó más de una cita. Solamente una combinación de categorías T/P presentó una ocurrencia de 2. Se trata de MENGHIN, O.F.A.: 1957: "Das Protolithikum in Amerika".

### III) MUESTRAS 1 y 2 COMBINADAS

La información obtenida del análisis de citas bibliográficas para las dos muestras fue combinada, resultando lo que se detalla a continuación.

1. Se transcriben los 10 trabajos más citados entre 1961 y 1981-82, señalando sus categorías y el total de citas en ambas muestras.

MENGHIN, O. F. A.; 1957: "Estilos de arte rupestre de Patagonia"	(ET)	23
BOMAN, E.; 1908: "Antiquités de la region andine de la Republique Argentine et du désert d'Atacama"	(I)	21
MENGHIN, O. F. A.; 1952: "Fundamentos cronológicos de la prehistoria de Patagonia"	(S/P)	19
BENNETT, W. C. et al.; 1948: "Northwest argentine archaeology"	(S/P)	18
CARDICH, A. et al.; 1973: "Secuencia arqueológica y cronología radiocarbónica de la Cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina)"	(I)	16
GRADIN, C. et al.; 1976: "Investigaciones arqueológicas en la Cueva de las Manos, Alto Río Pinturas, Santa Cruz"	(I)	14
SCHOBINGER, J.; 1957: "Arqueología de la provincia del Neuquén"	(S)	14
BORMIDA, M.; 1964: "Arqueología de la costa nordpatagónica"	(I)	13
GONZÁLEZ, A. R.; 1960: "La estratigrafía de la gruta de Intihuasi (Pcia. de San Luis) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Sudamérica"	(I)	13
SCHOBINGER, J.; 1969: "Prehistoria de Sudamérica"	(S/Aca)	12

2. A continuación se transcriben los 10 trabajos más citados entre 1961 y 1981-82, y que a su vez han sido publicados durante esos años. Se detalla también las categorías correspondientes y el total de citas en ambas muestras.

CARDICH, A. et al.; 1973: "Secuencia arqueológica y cronología radiocarbónica de la Cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina)"	(I)	16
GRADIN, C. et al.; 1976: "Investigaciones arqueológicas en la Cueva de las Manos, Alto Río Pinturas, Santa Cruz"	(I)	14
BORMIDA, M.; 1964: "Arqueología de la costa Nordpatagónica"	(I)	13
GONZÁLEZ, A. R.; 1960: "La estratigrafía de la gruta de Intihuasi (Pcia. de San Luis) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Sudamérica"	(I)	13
SCHOBINGER, J.; 1969: "Prehistoria de Sudamérica"	(S/Aca)	12
GONZÁLEZ, A. R.; 1960: "Nuevas fechas de la cronología arqueológica argentina, obtenidas por el método de radiocarbón (IV)"	(P)	12
ASCHERO, C.; 1974: "Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos"	(Tm)	10
CIGLIANO, E. M. et al.; 1972: "Nuevos aportes para el conocimiento de las entidades alfareras más tempranas del Noroeste argentino"	(I)	9
PRIMERA CONVENCION NACIONAL DE ANTROPOLOGIA, 1964 (1966)	(Tm)	9

## OBSERVACIONES

### Muestra 1: Relaciones

- a. Las principales categorías de originales presentes son: Informe de sitio (I) y seguidamente, Estudio técnico (ET).
- b. Dentro de los originales sólo se contabilizaron 2 clasificados como de Teoría (T).
- c. La principal categoría de las citas fue Informe de sitio (I), luego Síntesis (S), Estudio técnico (ET) y Otras ciencias (C).
- d. Las citas referentes a trabajos sobre Teoría arqueológica (Ta) alcanzan el 6 % del total, que en orden decreciente son: Teórico-metodológico (Tm), Teóricos propiamente dichos (Tpp) y, por último Teórico-hipotético (Th).

### Muestra 2: Anales de Arqueología y Etnología

- a. Las categorías más numerosas de originales fueron: Informe de sitio (I) y en segundo lugar Estudio técnico (ET).
- b. Se registraron sólo 2 originales adscribibles a la categoría Teoría, ambos aparecidos entre 1961 y 1969.
- c. Las categorías de citas con mayor ocurrencia fueron, en primer lugar, Informe de sitio (I), y en orden decreciente, Síntesis (S), Estudio técnico (ET) y Antropología (A).
- d. Las citas categorizadas como de Teoría no superan el 4 % de la totalidad de la muestra, siendo la mayor subcategoría la de Teórico-hipotético (Th), luego Teórico metodológico (Tm) y Teórico propiamente dicho (Tpp). Ningún trabajo clasificado en estas categorías contabilizó más de una cita. De ellos cabe comentar que en esta muestra aparece la única cita de un trabajo de Lewis R. Binford ("A consideration of archaeological research design", 1964).

## Muestras 1 y 2

De la comparación de los resultados obtenidos para ambas muestras se observa que, tanto para los 18 años de *Anales* considerados como para los 12 de *Relaciones*, los porcentajes de categorías de citas resultaron muy semejante. Por ejemplo, en ambos casos la categoría Informe de sitio (I) es la más citada, con un porcentaje de 29 % para ambas muestras, ocurriendo algo similar con referencia a las otras categorías.

Si precisamos aún más y comparamos un mismo lapso en ambas muestras los resultados siguen manteniéndose en forma casi idéntica. La única diferencia que se puede rescatar, para ambos casos, es que *Anales* muestra un mayor porcentaje de citas de la categoría Antropología (A) con respecto a *Relaciones*, la que a su vez, tiene un mayor porcentaje de citas de la categoría Otras ciencias (C) con respecto a *Anales* de Cuyo.

## CONCLUSIONES GENERALES

Reconsiderando los puntos 1 a 5 de los objetivos iniciales podríamos hacer las siguientes observaciones.<sup>7</sup>

1. Incidencia de los trabajos teóricos y teórico-metodológicos sobre los publicados durante los últimos 14 años en las colecciones estudiadas:

Creemos que las cifras transcriptas hablan por sí solas del papel de los trabajos teóricos en las investigaciones publicadas en estos últimos años. Sobre este punto damos nuestra opinión en las consideraciones personales, en el sentido de que, objetivamente, la explicitación de la teoría en los trabajos analizados es muy escasa.

2. Principales tendencias teóricas que se manifiestan en ese tiempo y perspectivas actuales:

Pese a lo escaso de la bibliografía teórica utilizada, se puede notar dentro de ésta una tendencia al uso de trabajos teórico-metodológicos, más próximos al campo de las técnicas que de la teoría propiamente dicha. Dentro de este campo de trabajos teórico-metodológicos es notable el interés por los referentes a material lítico. Sin duda alguna esto está muy bien indicado por la gran cantidad de citas del trabajo de Aschero de 1974, con el poco tiempo de aparición que tiene y considerando que se trata de un manuscrito inédito. Creemos que este hecho se halla relacionado con otro concomitante en cuanto al interés areal manifiesto en las investigaciones de los últimos años, como veremos más adelante.

Dentro de las citas de trabajos teóricos algo que nos llamó la atención es el alto índice de ocurrencia de la Primera Convención Nacional de Antropología, que figura como el segundo trabajo Tm en orden de importancia en cuanto a citas, pese a que usualmente es muy criticada oralmente y aparentemente casi no utilizada.

3. Interés temático principal de los investigadores:

<sup>7</sup> En base al material procesado es posible realizar observaciones sobre otras cuestiones. Aquí nos atenemos estrictamente a los objetivos perseguidos.

Resulta obvio el predominio del interés sobre la etapa precerámica en relación a otros temas de investigación, hecho que creemos es "vox populi" entre los arqueólogos argentinos, pero que quizás nunca se había objetivizado estadísticamente. Quizás con el resumen de la información transcripto no se llegue a percibir, pero hemos podido observar cómo se incrementan los trabajos sobre el precerámico a partir, sobre todo, de los años 1973 al 76, correspondientes a los trabajos de Cardich y colaboradores y de Gradin y colaboradores en la Patagonia. Este incremento en el interés en el precerámico parecería estar en detrimento de los trabajos sobre la etapa agroalfarera —específicamente del Noroeste argentino— que figuran entre los trabajos más citados sobre todo entre los años 1970 y 1975.

#### 4. Interés areal principal:

El interés areal está muy relacionado con el temático, y podemos afirmar que, sin lugar a dudas, a los trabajos sobre precerámico les corresponde como área de interés principal la Patagonia extra-andina, y a los de la etapa agroalfarera, el Noroeste. Las demás regiones o áreas arqueológicas del país parecerían estar excluidas, salvo rara excepción.

#### 5. Influencia de la Arqueología extranjera sobre el desarrollo de la Arqueología local:

Poca es la información obtenida en cuanto a este punto. Ya se vio que en el campo teórico es casi nula. Se podría llegar a observar algo en el campo técnico, sobre todo referente a material lítico, pero podría decirse que la presencia, en general, de la Arqueología extranjera, en cualquiera de las categorías establecidas, no es significativa.

## SEGUNDA PARTE

### CONSIDERACIONES PERSONALES

#### ACLARACION PREVIA

Deseamos dejar claro que las reflexiones siguientes no se fundamentan en el análisis de contenido de los trabajos originales publicados en *Relaciones y Anales de Cuyo*, ni tampoco en las citas específicas que se hallan en los mismos. No son juicios de valor sobre ellos en general, ni de ninguno en particular. Lo que opinamos es sólo atribuible a nuestras vivencias como estudiantes y, en años recientes, trabajadores de la Arqueología. En algunos puntos de esta parte algún lector sugerirá la necesidad de ejemplos, lo que quizás sería más ilustrativo, pero no es nuestro interés tocar casos concretos, ya sea autor, tema o zona.

#### APROXIMACION CRITICA AL PROBLEMA

Entonces, este trabajo pretende, dentro de las limitaciones impuestas por su misma naturaleza, reflexionar acerca de las líneas de investigación que estamos recorriendo desde hace 10 ó 20 años atrás.

2. Uno de los grandes males que sufrimos por la falta de uso de teoría explícita, que a su vez contribuye o responde al eclecticismo, es el uso de técnicas de investigación sin tener en cuenta la base teórica que las sustentan. Algo ya comentamos recientemente. Aquí restringimos el comentario a los aspectos técnicos, y es así como, por ejemplo, se excava un pozo de sondeo con un fino *décapage* para establecer una secuencia estratigráfica artificial con el fin de obtener una cronología cerámica.

Muchas veces este eclecticismo es justificado aduciendo una reducción de teorías. Pero esto implica hipótesis encadenadas en teorías coherentes de distintas jerarquía, permitiendo la inclusión de una teoría de rango menor en otra de mayor, y así sucesivamente, existiendo una no contradicción básica entre cada "escalón" de la reducción. Esto no sucede en una estrategia ecléctica, donde todas las hipótesis —y por ende, métodos y técnicas utilizadas para testearlas— tienen el mismo valor, provengan de la teoría que sea, y donde no se produce una verdadera reducción sino el ajuste de un abanico de diferentes hipótesis a una realidad particular.

Todos aceptamos que en ciencia no existen teorías definitivamente ciertas, y menos aún en la Arqueología o en las Ciencias del Hombre en general. Pero difícilmente nos acercaremos a ellas si continuamos utilizando métodos y técnicas "ad hoc", en lugar de tomar un cuerpo de ideas internamente coherente, sin exigir eventualmente una posición teórica concreta. Luego analizaremos la realidad arqueológica a partir de aquel, para contrastarla y confrontarla con otras posiciones teóricas, sobreviviendo la menos refutable.

1. Ecllecticismo. Con este término nos referimos a la idea de Harris (1979) aplicada a la Arqueología. Es la ley del "todo vale". El investigador no elige una estrategia de acuerdo a fundamentos teóricos a partir de un corpus de ideas que le brinden sustento lógico-epistemológico, sino que adopta, según cada caso particular que se le plantea, *estrategias distintas, muchas veces incompatibles entre sí*. Es así como en un mismo trabajo se implementaría para analizar la cerámica la técnica de la seriación, con un fundamento teórico normativo, y para analizar el "patrón de asentamiento" una visión ecológica, de definida inspiración procesual (en los términos de la "Nueva Arqueología"). Luego, resultaría algo incoherente, donde la cultura se comportaría para algunas cosas como un todo coherente compartido, y para otras, como un medio de adaptación participado diferencialmente.

Sostenemos que esto se debe a que nuestra disciplina está falta de teoría: la Arqueología argentina está como aislada de los progresos realizados en los aspectos de teoría, método y técnicas arqueológicas. Quizás algunos compartan con nosotros que la Arqueología argentina adolece de ciertos males, sobre algunos de los cuales expresamos nuestro parecer a continuación.

Ya hace varios años, Víctor Nuñez Regueiro (1971) planteaba la crisis en la Arqueología argentina bajo el título de "Conceptos teóricos que han obstaculizado el desarrollo de la Arqueología en Sudamérica". Las nuevas promociones de arqueólogos percibimos que el estado de cosas sigue igual y, aún más, si comparamos los avances teóricos y metodológicos realizados en otros países, estaríamos quizás peor que cuando Nuñez Regueiro escribió su artículo.

Un caso más se produce en la aplicación de técnicas creadas en otros países para un estado de conocimiento particular —generalmente más avanzado que el nuestro— donde se da un refinamiento tecnológico acorde con ese avance. Estas técnicas son aplicadas indiscriminadamente para un estado de conocimiento mucho menor, donde todavía faltan llenar muchas lagunas que luego nos permitirán acceder a niveles más específicos de análisis técnico. Por supuesto que no podemos cometer la ignorancia de negarnos a los avances científicos, pero creemos que existen prioridades que le dan sentido y una secuencia de tácticas y estrategias específicas a nuestra investigación, que hacen postergar por un tiempo refinamientos tecnológicos que sólo profundizan un aspecto muy pequeño de la realidad arqueológica.

3. También creemos que suceden dos hechos opuestos: por un lado, hay un alejamiento de la Arqueología de la Antropología. La Arqueología no recurre a la Antropología como fuente de hipótesis provisionales a manera de leyes generales que pueden ser utilizadas para conformar un marco explicativo. El único uso que se hace generalmente de la Antropología es el de la analogía etnográfica (que usualmente es usada acríticamente).

Por otro lado, se va produciendo una especialización en las disciplinas antropológicas que, aparentemente, las alejaría cada vez más a una de las otras. Es así como la Antropología Cultural está preocupada preferentemente por aspectos de la cultura que difícilmente se manifiesten materialmente, o que con los medios técnicos disponibles rara vez, podemos llegar a reconstruir con rigurosidad (i.e., mitos, etnociencia, medicina popular, etc.). Por su parte, la Arqueología en su necesidad por analizar y reconstruir con mayor precisión la vida del hombre en el pasado, se especializa y encierra en sí misma y crea técnicas, conceptos y "leyes" exclusivamente arqueológicas, que interrelacionan los restos materiales con el comportamiento humano pasado, difícilmente enlazables a entidades antropológicas vivientes.

En este alejamiento de la Antropología se produce lo que Gumerman y Phillips (1978) denominan "la Arqueología más allá de la Antropología": la búsqueda de otras fuentes de aprovisionamiento de leyes y teorías que sirvan para explicar la realidad arqueológica. Así, la Arqueología se acerca cada vez más a la Ecología, la Geografía humana, la Teoría de Catástrofes, la Geología y demás ciencias o disciplinas que le puedan brindar un marco explicativo donde encajar el pasado arqueológico (contribuyendo así aún más a la proliferación del eclecticismo). El riesgo concomitante puede ser la aplicación mecánica de modelos generados en otros campos, o la utilización de conceptos y leyes válidas para otras realidades no culturales. Aunque idealmente todos sostengamos con Willey y Phillips (1958) que "la Arqueología es Antropología o no es nada", de hecho es probable que coincidamos en la práctica con Clarke en que "la Arqueología es Arqueología" (1968). En resumen, estamos ante una dualidad disciplinaria que deberá ser reconciliada.

4. No discutiremos la validez o la oposición de la inducción y la deducción, o la combinación de ambas como proceder. Estamos convencidos de que el método a seguir estará acorde con la elección teórico-metodológica por la que opte cada investigador, con su correspondiente justificación. Pero más allá de esto, observamos que en nuestro medio son muy comunes los casos donde se abusa de la inducción, volviendo a posiciones ya salvadas en décadas ante-

riores, tipo "un caso-una ley". Un caso basta para definir y obtener conclusiones que en el medio arqueológico tienen el mismo valor que otras a las que se ha arribado tras un proceso lógicamente correcto, ya sea inductivo o inductivo-deductivo. De este modo conviven "culturas fantasmas", únicas, ultralimitadas en espacio y tiempo, nunca confirmadas por otros casos, con culturas bien definidas por contexto y recurrencia, siendo ambas aceptadas y manejadas indistintamente. Creemos que en parte responde a la falta de discusión crítica entre colegas, y a otro punto, que no discutiremos aquí, que es la ausencia en nuestras carreras universitarias de materias que formen en el campo de la lógica y la filosofía de la ciencia.

5. Se produce un fenómeno relacionado con los modelos manejados por los arqueólogos, nunca explicitados como tales, y que presuponen su conocimiento por parte de los investigadores restantes. En algunos casos son modelos normativos y obtenidos por vía de la inducción estrecha, compartiendo la cualidad más de esquemas mentales —legibles entre líneas en los escritos— que de modelos formulados de manera clara y concreta. Muchos tienen la condición de rigidez y hasta de dogmatismo tal que no ha permitido su modificación, e incluso su superación, aún a la luz de nuevas investigaciones. Ocurre con modelos ya establecidos —no importa por qué vía—, generalmente temporales o estadales, que son usados sin revisión y ajuste con nuevos hallazgos por otros investigadores distintos del autor. Lo que se aporta es un caso más que se "encaja" en el modelo establecido. Caemos así en un círculo vicioso, retroalimentado "ad infinitum".

6. Nos referimos en este punto como caso derivado de la aplicación mecánica de modelos, al mal uso que se hace de los conceptos y términos ecológicos. Básicamente, se confunde ecología con descripción del medio ambiente. Las tradicionales descripciones ambientales introductorias de los trabajos de Arqueología —usualmente sin una relación claramente discernible con el contenido posterior del trabajo— se han convertido en los últimos años en el acápite "Ecología", cuando en realidad no deja de ser una descripción del paisaje, la geología, la orografía, una lista de la flora y la fauna actual, y algunos datos sobre las poblaciones y vías de comunicación actuales, todas y cada una sin ninguna interrelación especial entre sí, más que las obvias entre suelo, clima y plantas.

A partir de esta falseada concepción de la Ecología, se suelen usar términos tomados de la misma, usualmente generados para fenómenos de seres vivos no humanos, que son aplicados indiscriminadamente a comunidades humanas muertas en base al supuesto —tácito— de que las leyes que rigen a la cultura y al comportamiento humano son las mismas, o equiparables, a las leyes biológicas o naturales.

7. Con el abuso de los términos ecológicos se produce otro fenómeno relacionado y que es el mal uso de la noción de sistema. Existiendo una Teoría General de Sistemas es inadmisibles seguir utilizando el término "sistema" sin hacer referencia a la teoría que le da significado y usarlo para cualquier red de posibles relaciones. Utilizar el concepto de sistema en la actualidad es un compromiso ineludible con la TGS, como lo es, por ejemplo, el de estructura con el estructuralismo levi-straussiano. Existen "modas" en la ciencia que hacen creer que utilizando un lenguaje complicado o no habitual se eleva el nivel de lo informado y pareciera ser que el uso del término "sistema" respondiera a



este fenómeno. La TGS brinda la posibilidad de tener un marco de referencia ajustable a la realidad arqueológica y a distintas posiciones teóricas, pero siempre que se aplique de acuerdo a las reglas y fundamentos que la sostienen. El uso de la TGS facilita la tarea de construir o alcanzar modelos explícitos, de análogos a formales, que enriquecerán nuestra disciplina, sobre todo porque permitiría el uso de un lenguaje común no sujeto a definiciones particulares o "ad hoc".

8. Existe una categoría de trabajos que suelen ser denominados como "de teoría". Estos trabajos generalmente están abocados a temas de difusión y su cronología. Si bien ciertas escuelas de pensamiento antropológico centran su interés en la idea de cambio, se suele abusar de ésta, llegándose a postular su presencia a partir de un endeble sustento objetivo, materializado generalmente a través de unos pocos restos arqueológicos (de los cuales se extraen rasgos indicadores). Habitualmente este cambio encuentra un único marco explicativo en la difusión, ya sea a través de contacto, comercio, aculturación, invasión, etc. —hecho que no es criticable de por sí ya que es coherente con cierta posición teórica—, sin pruebas arqueológicas suficientes que sustenten esa explicación, y sobre todo, sin elementos probatorios a nivel contextual o por lo menos de configuración. De este modo, los fenómenos de difusión se convierten en el problema teórico básico de las investigaciones, y las teorías hipotetizan sobre las idas y venidas de rasgos unitarios —por lo general decorativos— que se desplazan como si tuvieran existencia independiente, en un peregrinaje tal que permite hablar del "momento de llegada del rasgo X".

En esto último hay un concepto implícito, encerrado en esas hipótesis o "teorías": la Argentina en general, dentro de Sudamérica, y el NOA y el Litoral en particular, dentro de las áreas arqueológicas sudamericanas, son áreas marginales. Del Este, del Norte, o del Oeste, los rasgos "llegan" para quedarse, implantarse y luego difundirse aquí mucho más.

### PALABRAS FINALES

Tras estas reflexiones cabe preguntarse si podemos creer que la Arqueología argentina se hace sin teoría. No se puede concebir una Arqueología sin teoría y un arqueólogo sin una posición teórica, consciente o no. No vamos a discutir aquí si la Arqueología como ciencia tiene una teoría propia o no, pero sí creemos que existen los suficientes trabajos de índole teórica que dan sustento lógico-epistemológico a nuestra investigación y a la individualidad de nuestra disciplina. No podemos negar —estemos de acuerdo con ella o no— los avances teóricos y teórico-metodológicos logrados a partir de los años '60 con los replanteos de la Nueva Arqueología, pero hemos visto a través de las fuentes comentadas que la Arqueología local no ha cambiado sustancialmente en 20 años. Y sobre todo, no ha cambiado su escaso interés por los trabajos teóricos, que sería un hecho que interesaría destacar.

No queremos pregonar con esto que la Arqueología argentina tiene que adscribirse a la Nueva Arqueología, o algo similar. Sólo opinamos que el único modo de que realmente avance la ciencia es con planteos y formulaciones teóricas que abran la *discusión* sobre lo que se está haciendo.

Debemos asentar una base lógica y epistemológica de la cual partir, que nos permitirá cotejar los trabajos con un patrón similar y manejar unidades

conceptuales que permitan la comunicación entre investigadores, tanto a nivel nacional como internacional, dentro un variado espectro teórico. Esto, que podría leerse como una simple expresión de deseo, parece estar en proceso de realización, ya que en los últimos años notamos cierta tendencia que —aunque no alcanza a ser suficientemente visualizada con el método utilizado— mostraría un cambio de situación. Se está acrecentando el uso de bibliografía teórica y teórico-metodológica, sobre todo en investigadores que tienen por tema areal a la Patagonia y que pertenecen a nuevas generaciones de arqueólogos. Ese interés se observa tanto en sus categorías de citas bibliográficas como en las categorías que les corresponden como originales.

De todo lo dicho se desprende la existencia de un estado, por qué no decirlo, de atraso de la Arqueología argentina con respecto a la mundial (Cf. Sterud, 1978). Buscando las causas, comprendemos que la situación se genera en múltiples factores. En una primera aproximación al problema podríamos enumerar factores condicionantes, si se quiere superficiales y fácilmente salvable, que obedecen fundamentalmente a falta de comunicación y de información, como serían la ausencia de movimiento científico interno y el acceso a la bibliografía. En cuanto al primer punto, todos conocemos la realidad de los congresos de Arqueología argentina, con actas nunca publicadas o publicadas con atraso. Se debe sumar a esto la falta de comunicación entre arqueólogos trabajando sobre un mismo tema, o hasta en una misma institución, llegándose a casos extremos donde investigadores que comparten el mismo espacio físico, y hasta escritorio, ignoran lo que realiza su colega. Es obvio decir que este aislamiento se acrecienta enormemente en la medida en que el arqueólogo esté fuera de los grandes centros de investigación. También cabe mencionar aquí la falta de discusión institucionalizada, que no sólo se produce en el ámbito académico, donde la crítica a un trabajo es tomada como una crítica a la persona del autor, sino también a nivel de publicaciones: las revistas especializadas nacionales no acostumbra incluir un foro de discusión, con cartas al editor o una sección de comentarios, abierto a cualquier otro investigador, como en la actualidad lo hacen la mayoría de las revistas internacionales y de cuyas discusiones se pueden extraer elementos muy interesantes.

En cuanto al acceso a la bibliografía, hay un aspecto que traba bastante y es el origen foráneo de aquella, sobre todo en idioma inglés. Si bien esto es un obstáculo salvable —y casi obligatoriamente para un arqueólogo latinoamericano— prácticamente no existen traducciones editadas de artículos en ninguna revista especializada. A esto le debemos sumar el difícil acceso a bibliotecas específicas —sobre todo si el arqueólogo está radicado en el interior del país— y lo incompletas y fragmentarias que suelen estar las colecciones de las mismas, que hacen que debamos recurrir al propio bolsillo para acceder a bibliografía actualizada.

Tenemos claro que esto es un acercamiento inicial y que seguramente hay causas más profundas que nos impiden desprendernos de los esquemas que seguimos manteniendo. Una abierta polémica al respecto sería saludablemente positiva y renovadora para la Arqueología local.

Esto no pretendió ser una crítica a la Arqueología argentina de los últimos 20 años, sino tan sólo una reflexión para una invitación hacia una Arqueología teórica local y hacia un avance de la disciplina en los años por venir.

Córdoba, Abril de 1984.

### Agradecimiento:

Damos las gracias al Ing. Augusto Cardich y al Sr. Carlos Gradín por sus críticas y sugerencias y por habernos alentado a publicar este trabajo. Las ideas expresadas son de exclusiva responsabilidad de los autores.

### BIBLIOGRAFIA

- BINFORD, S. y BINFORD, L. 1968: "Introduction". *New perspectives in Archaeology*, Aldine, Chicago.
- CLARKE, DAVID L., 1968: *Analytical Archaeology*; 2nd ed. revised by Bob Chapman, Methuen and C., London, 1978.
- GÁNDARA, MANUEL, 1980: "La vieja 'nueva arqueología'". Primera parte. *Bol. Antrop. Amer.* Nro. 2, Dic. Inst. Panam. Geogr. e Hist., México.
- 1981: "La vieja nueva arqueología". Segunda parte. *Bol. Antrop. Amer.* Nro. 3, Julio. Inst. Panam. Geogr. e Hist., México.
- GUMERMAN, G. J. y D. A. PHILLIPS, 1979: "Archaeology beyond Anthropology". *Amer. Antiq.* 43(2), April.
- HARRIS, MARVIN, 1979: *El materialismo cultural*, Alianza Ed., Madrid, 1982.
- KLEJN, LEO S., 1977: "A panorama of theoretical archaeology". *Curr. Anthr.* 18(1).
- LAHITTE, HÉCTOR B., 1982: "A propósito de la Arqueología teórica" *Cuadernos LARDA*, Año 4, N° 14, La Plata.
- NÚÑEZ REGUEIRO, VÍCTOR, 1971: "Conceptos teóricos que han obstaculizado el desarrollo de la Arqueología en Sudamérica" *Estudios de Arqueología*, N° 1, Musco Arqueol. Cachi, Cachi, Salta.
- PRICE, DEREK J., 1965: "Networks of scientific papers". *Science* 149:510-515.
- STERUD, EUGENE L., 1978: "Changing aims of americanist archaeology: a citations analysis of American Antiquity, 1946-1975". *Amer. Antiq.* 43(2) April.
- WILLEY, G. R. y P. PHILLIPS, 1958: *Method and theory in american archaeology*, The Univ. of Chicago Press, Chicago.